

“Salve, noble y vetusto coliseo,
donde vió el arte sus primeros años;
sitio de ilustración y de recreo,
de ilusiones, de amor, de desengaños.
Cuando tu estado decreciente veo,
resistiendo del tiempo crudos daños,
ya cubierto de galas, ya desnudo,
con profundo respeto te saludo.

“El alma en tus espacios se dilata
y evoca los recuerdos de otros días;
¡cuántos goces tu vista nos relata,
cuánta ilusión, placeres y armonías!
En la mente se forja y se retrata
en esas horas de dolor impías,
tanta beldad que tu recinto viera
en la época que fué tu primavera.

.....
“Si pudieran hablar los viejos muros,
cuántas revelaciones nos harían,
cuántos vejetes que se ven seguros
de verse descubiertos, temblarían:
qué aflicciones, qué penas y qué apuros;
cuántas honras tal vez se perderían;
qué de cosas curiosas y qué raras,
de aquella sociedad no nos contarás!

“Empero entre recuerdos me divago
de esos tiempos sublimes y esplendentes,
tiempos que aun tienen seductor halago
comparándolos bien con los presentes
en que se mira el porvenir aciago,
en que se sufren penas inclementes;
antes todo placer, todo riqueza,
hoy, malestar, desolación, pobreza.

.....
“Mas ¿qué pasa que tanto se atavía
el hoy de la hermosura receptáculo?
¿Por qué todos se afanan á porfía?
¿Por qué se sobrepasa todo obstáculo?
¿Por qué tanto rumor y algarabía
antes de comenzar el espectáculo?
Es que va á dar su *Xóchitl* Chaverito,
que es de la sociedad el favorito.

“Llegó el momento de admirar la obra
y de juzgar de su luciente brillo,
la calma en el momento se recobra:
se ve el salón de un gótico castillo;
salones de ese orden no hay de sobra
en la calle llamada *Empedradillo*;
pero lo haya ó no lo haya en esa calle,
no es más que un pequeñísimo detalle.

“El público se fija en el proscenio
y gusta con placer de esa armonía
á que obliga al lenguaje sólo el genio
de la inspirada y dulce poesía.
Del poeta lució el preclaro ingenio,
su rica y ardorosa fantasía:
¡con qué lujo de frases se reviste
aquel pasaje de la *Noche Triste!*

“Ama á *Xóchitl* Cortés, y con delirio,
y Cortés es amado de Marina;
es aquella inocente como un lirio,
ésta un demonio que de celos trina:
Xóchitl ama á Gonzalo hasta el martirio
y éste llevarla á un cielo se imagina,
más *Quetzatcoatl* lo quiere de otra suerte
y á los dos que se aman da la muerte.

“Esta la base es, ésta la trama
en que el autor bordó su hermosa pieza,
mostrando del amor la fiera llama,
el sentimiento noble, la terneza,
el amor contrariado que rebrama,
de los celos horribles la fiereza;
aunque juzgando bien, sin fanatismo,
hay poca acción, muchísimo lirismo.

.....
“Cuando hubo concluído el tercer acto,
el público que estaba circunspecto,
dejó oír un aplauso muy compacto
que nos causó maravilloso efecto.
El público esta vez estuvo exacto
en su juicio acertado y muy perfecto;
llamó á la escena al grande Chaverito,
que salió muy humilde y muy contrito.

.....
“A fe que mereció tantos honores
su drama tan correcto y bien escrito.....”

Galza en el papel de *Hernán Cortés*, Baladía en el de *Gonzalo*, Muñoz en el de *Bernal Díaz*, la Servín en el de *Xóchitl* y la Méndez en el de *Marina*, trabajaron con mucho acierto, entrando á la parte con el autor en los aplausos que el público prodigó al hermoso drama.

Tuvo también muy buen éxito la comedia *El Otro*, original de Juan Mateos, estrenada por la misma compañía del Principal en la noche del 3 de Octubre: esa obra pasa por una de las mejores, más finas y delicadas del distinguido poeta. Cuatro días después fué muy aplaudido en Hidalgo el drama *Después de la falta*, debido á otro buen escritor mexicano, Agapito Silva. En la misma fecha, 7 de Octubre, aprovechando una suspensión de funciones de ópera, dió dos muy lucidas de magia y prestidigitación en el Nacional, el Conde Ernesto Patrizzio de Castiglione.

Volviendo á los estrenos de obras mexicanas, con gusto hago constar que en la segunda quincena de Octubre, la estimable Sociedad dramática literaria *Netzahualcóyotl*, estrenó en un bonito teatro que al estilo del de el Conservatorio construyó en un salón del ex-Convento de Betlemitas, un drama intitulado *Vicio y Virtud* y una pieza cómica, *Dos Sordos*, originales de la Sra. D^{ña} Mariana Peñaflores de Silva, modesta poetisa y verdadera mujer fuerte que tuvo alientos para consagrarse á las letras en medio de su existencia fatigosa y de sufrimiento, pues con su trabajo personal sostenía su casa y atendía á su marido que había quedado ciego. La comedia de Juan Mateos, *El Otro*, sugirió al Sr. D. Luis Muñoz Ledo la idea de un drama que con el título de *Por el Otro*, se estrenó con tanto éxito como aquél en el Teatro Principal, la noche del 22 de Noviembre. En la del 2 de Diciembre siguiente, se puso allí mismo en escena *El corazón y la espada*, cuyo autor quedó ignorado á consecuencia de no haber querido presentarse cuando se le llamó al fin del primer acto, y á resultas de que á partir de la mitad del segundo empezó á disgustar la obra hasta concluir con una espantosa silba, según leo en *El Monitor*, pues yo nada puedo decir por no haber presenciado el suceso.

En cambio de ese fracaso, la Compañía Galza fué muy aplaudida en otro drama de Juan Mateos que con el título de *Los grandes tahures* y con mucho aplauso, se estrenó en la función de la noche del 16 de Diciembre.

Por ese mismo tiempo la Compañía de Angela Peralta, dió en el Nacional varias representaciones de *Aida* y *Otello*, á beneficio éste de Villani; *Rigoletto*, *Fausto*, *Lucia* y algunas otras, todas muy bien cantadas y con bastante público, tanto que la empresa llegó á abrir abono, que no estuvo malo.

Y aquí pongo fin á mi reseña de espectáculos de ese año, sin entrar en pormenores, pues no lo merecen, de novedades como la ex-

hibición de un *perro* y de una *paloma*, "que se dijo que hablaban," y sin hacer más que simple cita de dos funciones que en Arbeu y el Nacional, en aquél con *El Estudiante de Salamanca*, y en éste con *Lucia*, con objeto de contribuir con sus productos al pago de la deuda de México á los Estados Unidos; á las dos asistió con representación oficial el Gral. D. Porfirio Díaz, que por elección casi unánime había sido electo Presidente de la República y tomado posesión del cargo el día 5 de Mayo de ese año de 1877. Con arranque de verdadero patriotismo todo México recibió con entusiasmo la idea de contribuir directamente y cada ciudadano en particular, al pago de aquella deuda. A contar del 11 de Diciembre y por haber salido para Puebla la zarzuela de Moreno, Enrique Guasp de Peris, ocupó el Teatro de Arbeu, dando principio á sus trabajos con el drama de Echeagaray *Como empieza y como acaba*, que por primera vez en México se representó en esa noche, así como en la del 25 el titulado *O locura ó santidad*, que como era de esperarse de tan notables piezas dramáticas del insigne autor, llamaron grandemente la atención y produjeron el asombro del público.

CAPITULO III

1877 á 1879.

Como siempre ha sido costumbre en nuestros teatros (á causa de lo tarde que comienzan las funciones y de lo enorme de los intermedios), que el espectáculo empiece en la noche del día señalado en los programas y termine en la madrugada del siguiente, no deben extrañar mis lectores que dé principio á mi revista teatral de 1878, hablándoles de dos estrenos habidos en el Principal y en Arbeu el 30 de Diciembre de 1877, sin hacer caso del 31 porque fué lunes, y los lunes son en la semana cómica en México días que puede decirse no existen, tan raro así es que Empresa ó Compañía alguna los emplee para dar en ellos función. Fueron ambos estrenos, en el Principal el del drama en tres actos y en verso *La Ermita de Santa Fe*, escrito en colaboración por Peón Contreras y Alfredo Chavero, y en Arbeu el de la comedia en tres actos y en prosa, *Bienaventurados los que esperan*, original de Alfredo Chavero; éste, como una y otra obra gustaron, se vió en la grata precisión de tener listo un coche para ir de uno á otro teatro á presentarse en sus respectivos foros á recibir los aplausos del público del Principal y del público de Arbeu.